

# La Protesta

Precio 4 Cts.

Publicación Anarquista

Precio 4 Cts.

AÑO V

LIMA, AGOSTO DE 1916

No. 49

## PREPARANDO LA CARNAZA

Ya tenemos una nueva ley con el tiro de guerra obligatorio; como ya tenemos al descubierto uno de los sofismas burgueses.

Los prohombres de Estado y la prensa rotativa cuando nos hablan de la necesidad de conservar la paz para el mejor desarrollo de las riquezas nacionales, acusan una hipocresía refinada y ocultan maquiavélicas intenciones.

No de otro modo se explica la militarización ciudadana y escolar con que se viene reglamentando a los pueblos del Perú.

Enrique Ferri, observa que en sociología el órgano crea la función: Fo la Igribide afirma una verdad, al decir que "el mal no engendra mas que males".

Aducimos estos argumentos de pensadores que nada tienen de anarquistas, para comprobar que el militarismo (órgano) solo tiene la función de matar, y que la militarización de un país solo incube todos los males morales, físicos y materiales que se desprenden del flajelo humano: la guerra.

Resulta, pues, contradictorio querer conservar la paz, dictando una ley de tiro de guerra obligatorio, impositiva y lesiva a los derechos e intereses de los ciudadanos, y que la masa arrebatada por un patriotismo de re-lumbro, acepta calladamente.

En nombre de qué principios se ha dictado esta ley?

Nos diréis, gozosos, en nombre de la patria, para la defensa de la dignidad e integridad de la Nación?

Pues bien: la vida de los pueblos y su progreso, la salud y conservación colectiva de la humanidad, no pueden estar supeditadas al latido y siniestro símbolo de la Patria. El patriotismo no es sino un sentimiento de animalidad, un sentimiento bestial, que los dominadores, a través de la historia, han hecho perdurar en el alma de las muchedumbres.

Esta ley de tiro obligatorio —como toda ley— será un medio más de cometer mil abusos con los débiles, y de emborachar de patriotismo a los tiranadores que bastante lo necesitan para el mejor afianzamiento de las

instituciones opresivas y esquilmadoras.

Las leyes humanas para ser respetadas, debieran ser resultantes de la voluntad de los pueblos ó sancionadas por sus costumbres adquiridas, y no obedecer al capricho de unos cuantos legisladores interesados en conservar sus posiciones privilegiadas, redondear sus fortunas con peculados vergonzosos ó imponer sus productos industriales á otros pueblos. Y todo esto lo consiguen esclavizando á los ciudadanos, intoxicándoles el cerebro con el veneno del patriotismo, por medio de la Ley que por tal hecho constituye un abuso, una violación permanente de los altos derechos del individuo.

Y como la ley no es sino la soberanía de la imposición, la consagración omnipotente del Estado, el imperio brutal y sangriento de la fuerza, colado sobre la conciencia colectiva del pueblo, los lesionados, las clases sojuzgadas deben rebelarse contra ella. Y mucho más cuando esta ley promulga la cultivación de los instintos bárbaros del hombre, adiestrándolo al pensamiento y al servilismo.

Si la militarización ciudadana es deprimente y negadora de la libertad, la ley tiro de guerra obligatorio es un patriotismo forzado, un fracaso de las sociedades al delirio blanco.

Es un delito de leza civilización pues, a pesar de las trágicas y desastrosas lecciones que nos da la guerra europea, aquí se quiere hacer del Perú, un vasto arsenal escuela de crimen y vicio.

Vergüenza da que la juventud estudiosa que en otras partes, como en el Prunay, han combatido abiertamente el servicio militar obligatorio, aquí pida el uniforme como cualquier lacayo, y quieran marcar el paso como los caballos mascan el freno.

Invocando los derechos humanos de dignidad e independencia individuales, y como un apóstrofe de protesta contra la institución de la muerte, nosotros combatimos esa ley que tiene de convertir a los hombres en autómatas que obedezcan cegamente a los galoneados, preparándolos para las próximas ó lejanas matanzas colectivas de los pueblos.

Es hora de que se levanten, solemnes, instigadores, las conciencias honradas. —No guardemos silencio.

El peligro del hundimiento es inminente.

El puntapié del amo, en el taller, subleva. — El caballazo de la burguesía gubernamental, in ligua y rebelde!

¡Trujillo, se repetirá! Entre tanto. Bien, por los buenos caídos.

Asesinar, asesinar, es la tarea de estos hombres.

Hasta cuándo? — El pueblo va a decirlo!

## MADRE ANARQUIA

ALBERTO GHIRALDO



autor de Alma Gaucha

I

Porque tu amor ofendieron, porque tu albuza mancharon los que no te conocieron y porqué te calumniaron!  
¡Madre!

Porque estás en el martirio y el adversario en asecho ha clavado en su delirio cien espadas en tu pecho.

¡Canto!  
¡Canto, madre, tu amargura! yo soy tu poeta y canto, ¡el fuego de mi locura ha de abrigar tu llanto!

II

Porque el montón de bribones azuzados en la noche por impúdicos sayones, te ha arrojado su reproche.

¡Madre!  
Porque ignara muchedumbre de lacayos y rufianes pretende apagar la lumbre que emerge en tus volcanes.

¡Canto!  
(¿Vejarte? ¡No! No pudieron!) ya lo sé! Más te amargaron: ebrios te desconocieron y sicarios te insultaron!

III

Porque tu hermoso camino hay quien quiera ensombrecer ¡cual si una fuerza, un destino se pudiera entorpecer!

¡Madre!  
Porque, bárbaros te niegan porque, cobardes, te ofenden, claudicantes, te reniegan y, torpes, no te comprenden.  
¡Canto!  
Canto, madre, tu amargura!

VI

Y canto porque estás triste y canto porque estás sola y á tu alrededor subsiste la violencia de la ola.

Ola de odio, ola inconsciente, ola impura, ola sin luz, ola igual á la demente que tué á quebrarse en la Cruz!  
Fariñosos de este instante, Cristo no ha resucitado: ¡Cristo está siempre triunfante en la cruz, crucificado!

Alberto Ghiraldo.

## Las matanzas de Trujillo

Para que narrar hechos?

Todos los conocen. Un estado de miseria desesperante y terrible: la explotación del hombre en su máxima tiranía: una huelga que sintetiza el esfuerzo humano para cambiar de vida, el atropello bárbaro de la fuerza, a los que tienen la osadía de salvar su dignidad del fango y miseria moral en que se vive. Después? ..... La justificación de los pretorianos a su miserable atentado.

Basta

La persecución, la insolencia de los que gobiernan, llega a su colmo. Un grito de rebelión: es grito de guerra y como a tal hay que tratarlo: metralla, sablazos; son las razones.

Para qué protestar?

Y, tendremos la candidez de creer en la renovación que este infame régimen nos anuncia?

Fué siempre su labor. El asesinato a mansalva y el criminal atropello. No desmiente su prosapia. Autoritarios, como los hombres de ayer, hechos de la misma masa de todos los políticos, es natural que cuando no se corre y no se temía la impudicia de creer en la bondad los gobiernos, se asesine a los trabajadores.

Y no habrá nada que detenga este régimen de violencia, de persecución que nos acagota con tanta crueldad?

Algunos dijo, que cuando los tiranos quisieron aire, el huracán respondió y cuando pidieron luz el incendio entró por la ventana.

Trujillo; nuevo baldón de ignominia, nueva infamia!

Ya es hora de cumplir con su deber!

Impúdicos, no temen al huracán; hay cálculo estudiado en cometer tanto atropello. Se cuenta con la inercia atávica que vive en la sangre de este pueblo. Se cuenta con el apoyo "desinteresado" de la prensa venal, que aplaude los desmanes. Se sabe que hay elemento obrero, que se presta a todas las bajezas y a todas las infamias.

Por eso mata. No importa!

Quedáremos impunes!

Tiranía malvada!

Y el pueblo aguanta!

Y no se desencadena el huracán redentor!

Y sastifechos, a los masacradores se les da un galón más; a los autores un Voto de confianza en la clouca parlamentaria.

Hasta cuando!

## Militarización escolar

Todo lo que se ha dicho y escrito respecto a las deficiencias del sistema escolar contemporáneo, no basta; todo lo que se ha dicho y escrito en pró de una enseñanza más racional y humana, tendiente a educar al niño de acuerdo con sus inclinaciones, deduciendo de sus defectos y cualidades, amoldando a este un sistema de enseñanza, de ninguna manera impositiva por la fuerza, sino iniciando al alumno espontánea y voluntariamente en el amor al estudio, todo lo que se a dicho y escrito —repeto— no ha bastado para que el Estado, enemigo a toda prueba que ha sido y será mientras subsista, de todo lo que implique libertad, no solamente no haya hecho nada en ese sentido, sino que se presta con una ley tan inicua como imbécil, a reagravar más y más la enseñanza oficial actual, remachar más y más los grillos de la automatización y el envilecimiento, arrastrados por todo a empujón concurrente a las extra oficiales.

No se ha preocupado el Estado de evolucionar los métodos de enseñanza, deficientes de por sí, de acuerdo con los conocimientos hasta hoy ad-

quiridos por la pedagogía moderna, nose ha interesado por la elevación moral e intelectual del hoy alumno, por ende, hombre del mañana, propulsor de los sentimientos y anhelos de los que hoy permanecen en la obscuridad del estudio y el olvido del vulgo, pensando; reflexionando; deduciendo, desmenuzando conceptos, para arrancarlo a la ciencia, algo, una partícula infinitesimal, aunque más no sea, para propender al aprovechamiento de tales conocimientos, a la felicidad de los pueblos.

No. El Estado no se preocupa de esto. ¿Que esperanza!... y veamos porqué.

Constituidos en mandatarios, los hombres erigidos en jefes supremos de los pueblos, se han adueñado de todo, y de todos. Ellos han organizado las sociedades de acuerdo con sus conveniencias; ellos han hecho, hacen y continuarán haciendo las leyes; ellos imponen deberes. Se concibe entonces muy sencillamente, que todas las leyes que ellos sancionan, todos los deberes que ellos imponen, redunden exclusivamente en su beneficio.

Continuara



## Contra el Militarismo

# Los Grupos Anarquistas

á Las Madres,  
á Los Jovenes,  
Al Pueblo.

## La vil mentira de la prensa

Cuando en medio de la crisis moral y económica porque atraviesan los pueblos todos del planeta, espíritus honrados pretenden evitar, en nombre de valores nuevos, de principios sanos, la repetición de una nueva y criminal catástrofe; cuando los que, como nosotros los americanos, estamos en el deber de salvar a la América de un atentado militarista y cuando también, los paniaguados de la prensa diaria nos salen al encuentro desnaturalizando con el decir mentiroso y la calumnia calculada, el ideal de paz creemos los anarquistas de esta región que es llegado el momento de intensificar la propaganda de nuestros ideales de justicia y explicar a los pueblos, el porque de la honda necesidad de salvar a la carne joven, a los espíritus adolecentes del contagio de letalidad que el militarismo produce en su alma.

Nos dirigimos, a las almas nobles, a los que tienen derecho a la vida, a los que sufren hondas miserias; a las madres que lloran la ausencia del hijo amado; nos dirigimos a los hombres de pensamiento, a todos aquellos que saben y conocen de la degeneración del hombre cuando la disciplina mecánica y el afán patriótico, lo transforman en la bestia cuaternaria.

Sacudir el yugo de veinte siglos de prejuicios, elevar los corazones, en nombre de la Humanidad adolorida, educar las voluntades purificándolas con el bendito y sagrado ideal de justicia, es labor de la mas alta y mas noble concepción del espíritu humano; de la Anarquía.

Hombres de todas, las ideas pueblos del Perú, si queréis ser un valor en la vida ayudados a clausurar los cuarteles que como un oprobio se levantan en América, salva a tus hijos, defiende tu vida. El ideal de paz debe venir de los hambrientos, y nadie mejor que los que luchan por el mendrugo, pueden salvar con gesto noble, con gesto rebelde que el militarismo ensangrienta a América.

La prensa diaria nos ha calumniado, pretendiendo echar fango sobre nosotros. A responderle, a decirles que están en su papel de viles mercaderes va este evangelio de paz y de amor. La Anarquía que crea conciencias libres y hombres sanos salva a los pueblos.

ESCUCHAD!

### El pretexto de la calumnia

La compañía argentina de dramas y comedias Arturo Mario, que en algunos días viene poniendo en escena las mejores producciones del teatro argentino, llevó a ella el drama Alma Gaucha de Alberto Ghiraldo. Ghiraldo, anarquista, y como anarquista pensador, ha escrito un drama de belleza extraordinaria. El artista de genio, colora en el drama la mas estropeada y vergonzosa lágrima que pesa sobre la humanidad: los atropellos del militarismo. A todas partes llegan y todos conocen lo que el hombre sufre

en el cuartel. Allí la dignidad humana es un mito, la libertad una mentira. Ahorajar la conciencia, hasta hacer perder al hombre el concepto de su valor, prepararlo concientemente a la lucha cruel y despiadada de la guerra, hundirlo, gobernarlo, para que en hora negra defienda el simbolo maldito, es labor del militarismo. Alma Gaucha dice eso y lo dice en la forma mas elocuente, que exponer se pueda: luce un episodio triste de la vida de un gaucho obligado a servir en el cuartel.

El teatro que hace tiempo se ha convertido en educador por excelencia, que como todo lo moderno tiene necesidad del contenido social; cumple su misión renovadora llevando a la escena dolores y esas llagas que atormentan a la humanidad. Sánchez, como Ghiraldo y Maturana han escrito dramas sociales y bellos que bien expresan este anhelo humano universal, de salvar a los hombres de prejuicios y mentiras.

Pues bien: nosotros, que conocíamos, que conocemos la labor literaria de Ghiraldo, fuimos al anuncio del estreno de su obra, al teatro y lo hicimos del mismo modo que hemos concurrido a saborear las magistrales producciones de otro anarquista de genio: Florencio Sánchez. Yes claro, cuando vamos al teatro, tenemos que aplaudir aquello que Victor Hugo exigía para la obra dramática: verdad y belleza. ¿Cómo no admirar Alma Gaucha que nos hace recordar un Yancu, donde el militarismo empapa en sangre generosa la vida de algunos cientos de indios?

¿Como no aplaudir la obra, si parece que ella ha sido escrita para este Pueblo, cuando nos recuer la vergüenza de un código militar?

¿Como no gritar a cada vibración de Alma Gaucha, cuando ella trae a nuestra memoria la masacre de Vitarite hecha por el militarismo?

¿Como no entusiasmarse, que aunque sea por labios ajenos que la luce, se el fuego del cuartel, la infamia del presidio, cuando aqui en el Perú a Yancu sigue Arequipa y de guardián al hombre que asesinó a los trabajadores en el Callao el año de 1904 se le da la Presidencia de la República?

¿Como evitar que salgan a los pechos el grito estentorio de una condenación vibrante, cuando, Alma Gaucha revive la masacre criminal, que allá en el Napo; manos crueles hicieron en pobres conscriptos, segando vidas y en el colmo del criminal atentado, echando sus cadáveres al río para que éste en sus plateadas hondas lleve la infamia de los hombres del cuartel?

Tiene Alma Gaucha la fuerza grandemente humana de un ideal en marcha. Hay allí escenas, que dicen del inmenso dolor, del dolor enorme, que padecen los muchachos, que con carne fresca y sangre joven son el simbolo del futuro redentor. Alma Gaucha, es alma universal; Alma Gaucha, es alma libre, Alma Gaucha, es alma anarquista,

es alma Gaucha, es alma redimida de dolores. Alma Gaucha, es el alma humana, que fatigada del encanallamiento, se eleva serena a la región del amor universal.

Y porqué aplaudimos todos los concientes ese teatro nuevo que discute el principio de autoridad y lo niega; que es bofetada sangrienta en la cara de los viles; que es esfuerzo humano; ese teatro que embellece y espiritualiza la vida, que le da el valor de una nueva y mas bella filosofía, que salva la especie y defiende la existencia; la prensa nos ha dicho lo que ya esperábamos.

### El Militarismo

es un mal que hay que extirpar

Propaganda inadmisible llama la prensa burguesa a la propaganda anárquica y ya mas de quince lustros se viene haciendo en esta región. Antipatriotas, porque creemos que solo un internacionalismo honrado, hijo de la miseria, y no fruto de la mentira diplomática, buena para los bobos, puede traer la extirpación del militarismo, única causa de la hecatombe guerrera.

Antimilitaristas, vemos con Hamon el profesor belga en el cuartel "la escuela del crimen". Antimilitaristas creemos que si se logra concluir con el militarismo acabar con el cuartel, la sociedad puede conseguir el equilibrio que ha perdido.

Antipatriotismo y antimilitarismo son dos necesidades tan imperiosas, que el hombre contemporáneo siente. Un cosmopolitismo sagrado, un ensanchamiento de los horizontes del terruño, que enlazan en íntima comunión de almas, dolores y miserias universales, es la base regeneradora del presente.

¿Qual el papel, qué valor tiene en la sociedad el militarismo?—Representa algo en el balance del progreso?—No es acaso lo regresivo, lo lleno de prejuicio que sostiene el militarismo?—El progreso humano que en todos sus manifestaciones se desenvuelve en dirección de amplia absoluta libertad, no encontraría jamás verdadera realización mientras se alean en calles y plazas los cuarteles. Es preciso librar a la humanidad presente de la vergüenza, que hace exelamar a Gonzáles Prada "La edad media finó una sotana, la edad moderna es un pedazo de tela convertida en una casaca".

El militarismo ha viciado profundamente la historia del mando y, dentro de la sociedad ha creado la casta cerrada y egoísta, que atenta solo a mantener sus privilegios pro-voca esos choques formidables de las contiendas armadas. Aun más, fiel sostenedor del dogma de la obediencia, en el cuartel y fuera de él, hace predominar el concepto de la disciplina automática y abyecta. "La disciplina brutal"—dice Juan Grave—"la trituración del cerebro le deforma el carácter, le destruye la voluntad. Es una

horrible máquina de embrutecer a la cual se entrega un joven que podría experimentar el sentimiento de lo bello y lo verdadero, cuya energía podría desarrollarse en la lucha cotidiana, cuya inteligencia podría ensancharse bajo la presión del saber adquirido y la necesidad de saber más, pero la disciplina le echa encima una capa de plomo que le comprime el cerebro todos los días y retrasa el ritmo de los latidos en el corazón. Después de haberlo molido tres años con los múltiples engranajes de su jerarquía devuelven un harapo informe, cuando no lo devora completamente".

¿puede haber valor, social, progreso colectivo en un pueblo sometido a la disciplina brutal del militarismo. Cuando más creará un imperio de bárbaros, dispuestos a la conquista y al menosprecio por la dignidad de la vida, pero no será exponente de cultura y libertad.

El desequilibrio, con todas sus consecuencias, vienen cuando el militarismo se cree con derecho a ser principio rector de la vida. El Estado, cuya base reside en la fuerza, como que es hijo de ella, surge omnipotente y con el la burocracia acaparadora y vejadosa dispuesta a todas las bajezas por conservar la dinastía del favor. El militarismo que vive para el Estado, crea la degradación y la guerra y tenemos entonces, aquello que Gonzáles Prada dice: "El individuo se ha degradado hasta el punto de convertirse en un cuerpo sin alma, inconscientemente sometido a la fuerza del Estado, sobre el suyo y se agota en la mina, en el terruño y en la fábrica, por el lucha y muere en los campos de batalla".

Combatimos al militarismo, porque una triste y horrenda lección de la historia nos ha enseñado que los pueblos que se entregan en brazos de la fuerza terminan por ser bestias dispuestas a la rapiña. ¡Y qué rapiña! la conquista para los ricos.

### La Pedagogía combate al Militarismo

Busquemos, con serenidad entre los hombres que piensan y hallaremos que todos ellos combaten al militarismo. Ayer no más, el Congreso de Educación reunido en EE. UU. llamaba la atención de los pueblos de América sobre el deber de la hora actual. La escuela también ha sido invadida por el monstruo, y los que piensan, los que saben cuán criminal, es permitir a la infancia, destruyendo en germen, un ideal de amor, corrompiendo sus almas con el deseo infame de la revancha, exponen solemnemente con grandeza de alma y sinceridad en el corazón, que es la hora sobre todo para América joven, de detener la ola negra que una escuela militar pretende echar encima de las selvas aún vírgenes del continente colombiano. Y, que el Estado y las clases gobernantes son la causa de la



contienda armada es tan cierto, que ese grupo de hombres, sin ser anarquistas, dolorosamente decepcionados añoran: "Los pueblos no se odian entre sí por instinto, las masas no desean la guerra, sino la paz. Los odios internacionales se mantienen encendidos gracias, sobre todo, al esfuerzo de las clases gobernantes y de los individuos que median con ellos. "Y más adelante, en la exposición que acompaña las conclusiones del Congreso de Educación Africana que la tarea urgente de la Escuela en todos los países habrá de encaminarse a crear un orden nuevo de amistad, justicia y buen entendimiento entre los pueblos diferentes. El mundo reclama nuevos conceptos, nuevos valores para apreciar la conducta humana, en particular la enseñanza de la historia requiere una seria revisión." "La guerra—dice también debe ser exhibida como la destructora de la civilización que crea. Y, seguiremos creyendo que es propaganda inadmisible, el delencio al Perú y con él a América, se la avalancha militarista? Si hoy tres de todas las ideas, educacionistas notables, como Ingenieros en la Argentina y plular entre nosotros, nos dicen de la próxima necesidad de salvar a los jóvenes, a los nuevos, del contagio infame del militarismo, vamos a creer en la mentirosa y necia calumnia de propaganda inadmisible? "

El militarismo, lleva el mal en su entraña misma; del ignorante hace un imbécil, del sabio un degenerado; es como una enfermedad corrosiva: "puñal o mata." Y, si tal significa para los pueblos, en los cuales destruye ideas y crea antagonismos que con miserable deseo de gloria llevan a la guerra, no hacemos un enorme servicio a los pueblos, combatiendo a la fiera de la caverna?

Contra lo viejo la Anarquía; por eso los anarquistas que vemos en la institución miran los vestigios de la barbarie, vamos contra el militarismo. Llamamos a los jóvenes de alma libre, a las madres y a los nuevos a combatir con tesón al militarismo.

Contra la patria la acción proletaria, porque ella hechura del militarismo, hija de ese ayuntamiento del Estado y la Espada, sostiene a los privilegiados del crimen. Jauré, el mártir del pensamiento y la víctima del militarismo decía "La guerra, es la explotación directa del trabajo o, mejor, una de las formas del capitalismo, y el proletariado debe y puede emprender una lucha sistemática y eficaz contra la explotación de que es objeto por parte de la burguesía; y, Hannon, el ilustre profesor de la Universidad belga, en un estudio que todos conocemos dice "La masa proletaria no tiene, pues, por qué ser patriota, en recibir culto a esa entidad indefinida y reluciente llamada "patria". La él se apropiatoria tiene un interés directo y visible en que los proletarios profusen ese culto, lo cual no obsta para que ellos los propietarios, se creen exceptos de profesarlos, como se la visto, y ciertamente que ha triunfado, así vemos gracias a la patria, florecer los ejércitos permanentes, fácilmente formados por el servilismo del proletariado, servilismo que es una supervivencia de milenarias servidumbres. Gracias al Alcoholismo y la sífilis los hombres degeneran, y se destruye en ellos el espíritu de insurrección, generador de todo progreso."

Los pueblos que quieren vivir y cesar de tener que morir en el país. Paniguados del vicio, los mismos mercaderes de la calumnia, siempre estuvieron en acecho de la gran leña en la acción y en la vida. Patria o no, ya lo creo, todo lo que renace, todo lo que dignifica será más noble, será más libre. Encadenados, villos, son los primeros en la perversidad, los únicos en la calumnia. No nos extraña, el papel de reductarios para ellos. — Son los perros de presa. — Algún día salvaremos nuestro jardín de las viñas que moran en él.

#### Las ideas avanzadas en el Perú

Ninguna oportunidad más bella para repetir el apóstrofe de Vargas Vila, como en esta ocasión:

No hay cuestión social; así gritaba, enfáticamente, un tribuno francés, hace veinte años, desde lo alto de su clarividencia portentosa; así, con el verbo inepto y demente de un hombre que aterrado ante la tempestad de pie en la roca cercada por el o

leaje enfurecido, gritara a la soledad: no hay mar; no hay mar!... enmudeciendo al resbalar tragado por las olas cuando la espuma amarga y salobre le sellaba la boca mentirosa; no hay cuestión social, y la cuestión social llena el mundo como adomésala incendiada, y socava los cimientos de este vasto templo de mentiras, que se llama la civilización actual; y hace naufragar la nave de la inercia; por el divino huracán de la violencia; no hay cuestión social, y es en este problema enorme y voraz, que reside todo el hoy y todo el mañana del mundo.

No hay cuestión social, y el profesor Cornejo, dice que la Anarquía se hace doctrinaria; no hay cuestión social, y un problema pavoroso de miseria y de crisis moral nos atormenta; y sus reflejos se sienten en la necesidad de una transformación moral, y en la sierra la miseria y la explotación vilmente y el 90 por ciento son niños y las huelgas se suceden, y todo acusa un desequilibrio, que indigna y subleva.

No estamos, en la época de ideas avanzadas y en la Cátedra Universitaria se habla de hondos crisis morales de profundas necesidades sociales. Y los paniguados, hábiles imitadores de la autocracia alemana, nos atiborran y engañan con leyes obreras. Si no tenemos, si no estamos en la época de revelarnos contra todo lo viejo (porque ese afán de crear leyes obreras? Cómo, ¿dónde vuestra lógica eterna embaucadores? Ayer nos hablabais de la necesidad de detener la explotación capitalista y cuando conseguisteis la prebenda parlamentaria, entonces se repite el argumento de la inercia y la mala fe; no estamos preparados todavía.

En cualquier rincón de la tierra, donde exista "El Estado vencedor", oprimiendo "al vencido, el pueblo, cabrá perfectamente el pensamiento anarquista". Anarquico es el pensamiento y hacia la anarquía vamos. Es el problema moral de nuestros días, hijo de la cultura moderna, fruto necesario de la ciencia libre. Si el problema económico no se presenta en todas partes con los mismos caracteres, en cambio el problema moral que sintetiza la negación del Estado, es universal; donde haya vencedores y vencidos, donde exista la casta militar y el privilegio capitalista, allí, surgirá, como hecho evidente y necesario, sin ser hijo de la imitación, el problema de la libertad. Una filosofía del derecho, amplia, desinteresada, niega desde la majestad de la cátedra, la existencia del Estado, y, ya lo sube, en la tumba cargará con su cortejo de militares y castas sacerdotales.

Y en el Perú ¿no caben las ideas anarquistas, antimilitaristas? Ah! nosotros que no tuvimos las luchas del pensamiento; que vivimos entre el mundón militar y el fraile jesuita, entre el audaz político y el capitulero electoral, que somos un pueblo, donde las leyes del equilibrio social se han alterado, donde todavía estamos en la edad media del mundo; donde la vida del país entero, es la vida anémica e inerte del Estado, ¿cómo no hacer intensa, profunda campaña anarquista, que libre a los cerebros, regenere a los corazones del servilismo, con el periodismo burgués de la Rifa y Baquijano han infiltrado en el pueblo.

Mientras, quienes afirman de la ninguna necesidad de la regeneración en el país. Paniguados del vicio, los mismos mercaderes de la calumnia, siempre estuvieron en acecho de la gran leña en la acción y en la vida. Patria o no, ya lo creo, todo lo que renace, todo lo que dignifica será más noble, será más libre. Encadenados, villos, son los primeros en la perversidad, los únicos en la calumnia. No nos extraña, el papel de reductarios para ellos. — Son los perros de presa. — Algún día salvaremos nuestro jardín de las viñas que moran en él.

Es necio, vano, argumento imbécil, pregonar que la Anarquía es insana. Ellos, los que nunca supieron de nada; los mismos de la masacre, los mismos de la explotación. Pero acaso es nueva la propaganda del ideal anarquico en esta región? ¿no hace once años que venimos exponiendo

nuestro pensamiento, sin ocultarlo? Aquí, en la Capital de la República, no se conoce bien nuestro quincenario anarquico "La Protesta". — Contra el militarismo, contra el Estado, siempre estaremos, sabemos que este pueblo necesita de las soluciones radicales. Podrido, yace en la mas terrible de las decadencias. El cuarto, con sus vicios y miserias, y degenera con sus prejuicios hondo y degenera la raza. En la sierra era el servilismo y la degeneración, en la costa el soldadito presuntuoso y el patrioterio impulsivo, en el Pueblo la mas grande de las desventuras. Un cuartel en el Perú es la ignominia que se eterniza. En América es la amenaza constante de la guerra. Hundir el militarismo es salvar a la educación. El Perú lo necesita.

#### Los extranjeros y la propaganda Anarquica

El desarrollo cultural de una sociedad, si bien fué el resultado de la imitación, porque dentro del organismo social, hay acciones y reacciones, que obedecen a leyes de desenvolvimiento y progreso. Colocar, como causa única de la aparición de una idea dentro de un pueblo al factor imitativo es tan falso, como creer que la luz que tienen los habitantes de la tierra proviene únicamente del Sol.

Hay en todo organismo social un sentimiento de cultura, que basta a desarrollarlo, la simple necesidad siquica. Por eso, y con estos elementales verdades de la ciencia social, se comprende lo absurdo lo necio que es atribuir a los extranjeros que nos visitan, la paternidad exclusiva de la propaganda anarquica en el Perú.

Los pueblos se cansan, se fatigan con la monotonía de la vida artificial, y, en el nuestro con mayor razón. Si el fanatismo burocrático hizo su apogeo, y lo hace; si el Estado se presenta como la institución más absorbente, si el militarismo, creó la casta baja y miserable, bien se comprende que estos elementos de desmoralización tienen que producir consecuencias idénticas, que la que en otros lugares produjo la tiranía.

Cierto, porque negarlo, han venido extranjeros, hombres de otras regiones, pero no son la escoria miserable, que se nos pinta y porque no lo son, es que vienen donde nosotros. No hay en ellos, la visión estrecha del terruño. Ni vienen, a crear intereses y locupletarse de oro, como aquellos que si son verdaderos renegados y en nombre de sus intereses individuales fundan periódicos, para engañar y corromper al pueblo. Vienen y son dos o tres, los que hasta ahora han pisado este suelo, a traer la luz que nos falta, a ayudarnos en la obra de regeneración social. No vienen con los dineros del Estado, que lo son del pueblo a banquetearse, ni hacen labor rimbombante y sonora. Solos, sin más caudal que sus músculos, vienen a decirnos que allá, como no así hay miserables y explotados, que nuestro ideal es tan universal que se siente en todas partes la necesidad de una orientación de justicia en todos los pueblos. Es la Paz predecida en nombre de un ideal y no en aras de intereses políticos.

Nos dicen imitadores; pero cabría preguntar a quien corresponde mejor el título? ¿a ellos que siempre estuvieron en hacedo de las bajas humanas de otros sitios para trasplantarlas acá, o nosotros que detenemos esa imitación malsana y canalla de los vicios de pueblos de mayor progreso? Hablar de la imitación: lo que todo lo malo iloce en otras partes y cada uno, ya por ser vergüenza y mentira, trasladados aquí para engañar y explotar ellos que han hecho un feudo de este pueblo a semejanza de los castillos medioevales.

En todos los sitios, ya lo hemos dicho, donde haya vencedores y vencidos, se realizará la evolución, la necesaria evolución, que José Cascales Muñoz, profesor de la Universidad Central de Madrid, afirma: "La Humanidad partiendo de la monarquía absoluta, forma primitiva y la más expresión de gobierno, pasando por la monarquía constitucional, por el poder presidencial, por el gobierno de una asamblea, y por la legislación directa, camina hacia la Anarquía, for-

ma difinitiva y la mas elevada de la libertad."

Aquí, en el Perú, hay motivos esenciales, factores que nos llevan a la grandeza anarquica. Se ha perdido por completo el concepto de la libertad, se vive entre el vaivén de la política casera, mezquina y nausebunda y los ajetes patrioterios. Se degenera y corrompe a la raza aborigen con un gamonalismo cruel el espíritu religioso informa la vida de estos hombres. Y cuando hasta la China camina a la vida social, nosotros seguimos viviendo de la burocracia acaparadora y de las tiranías del Estado. Y estas verdades, precisan acaso que ludigan los extranjeros? No hay un alado de desesperación en el uno al otro con fin de esta región en que vivimos?

El mismo profesor arriba citado, exclama y parece que viviera en el Perú Si, todo lo que se reglamenta se prostituye; todo lo que se limita se menga y la autoridad se viene negando desde Luzbel, que fué el primero que se rebeló contra ella, arrancándole en sus esfuerzos sucesivos hoy un atributo, mañana un elemento, al día siguiente una función.

Imitadores, sugestionados, si no concurrimos en manada a crear a los pobres diablos de la política y vendermos nuestra libertad hipotecando nuestra alma, imitadores, sugestionados, si luchamos en nombre de ideales de justicia, por el esfuerzo de ver una humanidad libre y sana, pero no séamos ni lo uno ni lo otro, si en reunión de infamia imitamos a la barbarie cruel que azota al mundo, si formamos partidos políticos, si somos los imbeciles sin ideales ni esperanzas!

Lógica del montón, esa es la vuestra, cuando se trata de regenerar; imitadores, cuando se perpetúa en la inmundicia del tiempo, el mal y se adapta a él, entonces, buenos ciudadanos. Pero tened seguro la libertad es aurora esplendorosa, no se o, o, o, en ella, las tinieblas de la noche, sus efavios, coronan las cumbres y los abismos mas hondos: todo se hace luz.

Acusar al elemento extranjero, que bien poco aflye a esta ciudad, de ser la causa única, de la propaganda anarquica, es disimular de la manera mas necia, la incapacidad en que se hallan de combatir nuestros ideales. Repetimos: en la Biblioteca existe la colección de "La Protesta" que junto con "El Oprimido" y "El Hambre y "Los Patrias", forman el periodismo anarquico, desarrollado por las necesidades sociales en esta región.

Después de todo: no nos asustan los desplantes y las insolencias del periodismo vendido. Sabemos a que obedecen y sabemos tambien que fué labor de ellos, la calumnia, la mentira.

Contra el militarismo que pretende echarse sobre estos pueblos, contra la autocracia criminal, prostituta de todos los gobiernos, vendida a todas las concupiscencias, contra el Estado, organismo que embrutece y sangra, contra todo lo viejo, que debe ir al montón de las cosas olvidadas, nos levantamos, para exigir en nombre de nuestras miserias y dolores, una renovación incesante de la vida.

Por eso llamamos, a todos los que aúrgan el espíritu libre de las dentelladas criminales, a los que viven en la miseria cotidiana y en el afán desesperante de la eterna renovación, a una nueva comunión de almas. Preparar a los hombres para el matadero, es romper con la existencia humana: borrar fronteras, creadas por el interés individual, es oír los dictados de la Ciencia. Los falsos Quijotes: los guerreros, solo dieron a la Historia, cuando no la desolación y la ruina; la horrenda miseria de los pobres harapientos.

#### A Las Madres

Vosotras, que sufris todas las consecuencias de la masacre patrioteria, vosotras que entregais botones de vida, para que os deriven en cuerpos aniquilados y deformes, enseñad a vuestros hijos el amor universal. Recordad las lágrimas derramadas para mantenerlos, cuando en lucha desesperante con la miseria, no tenéis leche en vuestros senos, y preguntad a vuestra conciencia si debéis decirles del



mentí lo amor patriótico? — Hijos de la miseria no criéis carne de zafiro: haced vuestros hijos de las alas del seno materno aprendiendo las bellezas de una humanidad libre de mentiras y prejuicios.

Vosotras, madres, hijas, hermanas, esposas, sois las primeras víctimas. Rebelaos en nombre de vuestra vida!

#### A LOS JÓVENES

Vosotros, que venís a la vida, con el alma enorme de amar lo nuevo, no marchéis la primavera de vuestra existencia con el contagio del cuartel. Cane joven, promesa de fuerza, triunfadora, músculos sanos, sangre pleni- tica de energías, no debilitéis vuestros organismos con el encamillamiento que la disciplina militar produce en vuestra alma.

La Barbarie guerrera, pertenece al pasado. Europa es el último insulto que la Humanidad recibe del sable. Ved el ejemplo de millones de jóvenes mutilados, deformados luciendo la infamia del cañón.

Pertenecéis a la América, que cumple una misión nueva en la historia. No concuerdas al cuartel, salva tu vida y salva a la Humanidad. Cane fresco, no corrompas tu sangre.

Rebelate en nombre de la Libertad!

#### AL PUEBLO!

Y tú, víctima única, cordero inocente, al interés de los menos, entona el himno sagrado de la paz.

Cuando tu quieras, nadie se opon- drá. Eres quien amasas, con el dolor continuo y la miseria de tu vida la Ci- vilización toda.

Contra el militarismo, que tus hijos pudre, que a tu madre hunde en la orfandad, que te arranca tus sudores, para mantener a los vándalos, rebela- te, en nombre de una mejor vida. Des- truye lo malo que así edificas lo nue- vo.

Pueblo, el único que vas a la guerra. el único q' concuerdas al cuartel, debien- dete. Tienes derecho. Acuérdate: mien- tras no haya justicia en la Tierra, y no haya libertad, en la vida, tu no tie- nes Patria. Desde el Norte al medio- día serás el explotado, el vejado, el dis- puto a todos los arrebatos de bestia. Extiende tus brazos y en abrazo formidable, crea la Paz, q' manos unidas quieren arrebatarte. No oigas a nadie: escucha tu conciencia. No sos- tengas al militarismo, que cuando re- clamas te mata, que cuando exiges te insulta. Anhela la paz universal. Sal- va a la raza, que ella es una, y en re- volución gloriosa hunde lo que es opo- sio y haidón, lo que a la humanidad humilla y escarnece.

Rebelate!

Un evangelio de amor predica por calles y plazas; lo que tu quicies se hará Camina a la anarquía que es creación de vida y elección de fuerzas nuevas!

Lima Agosto 10 de 1916

#### LOS GRUPOS

"La Protesta", "Luz y Amor", "Callao", "Luchadores por la Verdad", "de Estudiantes", "Sembradores", "Hacia la Humanidad Libre", "Trujillo"

#### Sigan no mas....

Nuestros compañeros José Pica y José Chamorro han sido deportados a Pa- namá, por orden de la autoridad po- licial de esta capital.

Una vez más los empeñados en sofren-arnos con la fuerza brutal de los que disponen, vienen a reforzar nuestra lógica anarquista. Cuando decimos que la Constitución, los derechos civi- cos y la democracia, son meras fór- mulas para los trabajadores, y solo sirven de plataforma provechosa pa- ra los charlatanos de la política.

En este país de gamonales, man- darines y mercenarios de la pluma, no se quiere extranjeros que piensen alto y sientan fuertemente. Esa tri- logía perversa no quiere hombres altivos que perturben la tranquilidad con que trasquilan a su mesnada de borregos. Sastifechos de su vida holgazana, de latrocinios aunque el pueblo muera de

hambre, expulsarán a San Martín y Bolívar, si estos resucitaran y volvie- ran por estos lares, trazarán la liber- tad para los oprimidos.

Sigan no más la jauría rabiosa mor- diendo a los hombres de nuestra fila. Sigan no más votando a los extran- geros, que Panadés, Pica y Chamorro cantan en el extranjero las bande- ras de esta democracia vergonzosa con sus brutalidades gubernaminta- les y la abolición de todo derecho pa- ra los obreros.

Sigan no más la hidrofobia policial.

#### Guerra á la Guerra

Guerra! Vocablo cruel!

Palabra que en si encierra toda una sicología de odio, desolación, violencia, terror, muerte!

¿Como es posible que semejante frase tenga aun cabida en el co- razón humano?

La guerra, bajo cualquier pun- to de vista, sintetiza el dolor y trae consigo to la clase de perjui- cios.

Es el estado en el q' el alma hu- mana siente la atávica regresión a los salvajismos de las razas ancestrales. Es el vocablo de la transformación regresiva. Genera anicias y hace del nombre un bár- baro asesino. En el vocablo de la guerra, las actividades intelectu- ales de la especie, solo trabaja- jan con macabro fin. Las energías, son arrebatadas por la ola de destrucción que asola cuanto se le opone.

La guerra es contra- ria a la vida, y si se dice que con- sigo ventajas, y odire que solo de z marga experiencia, mas no de felicidad.

Las nubes, plétóricas de electri- dad, se precipitan unas sobre o- tras, con rabia ciega, impulsadas por la fuerza de los vientos; se produce el choque; estalla la tem- pestad; el rayo surca el espacio en zig-zag de fuego: zumba el hu- racán, y.....

lindo espectáculo!..... a consecuencia de esa guerra gi- gante, el campo batido por la tormenta es deshecho, el progre- so de meses destruido, el bienest- ar de muchas familias arrebatado.....

La actividad volcánica atravié- sa por una era de calma. Al de- rredor del monte funesto, todo es alegría; la vida triunfa de la muerte; el progreso marcha; se respira un ambiente de abundan- cia y benéfica tranquilidad. Un día, este monte que se creyó ino- fensivo, despierta de su letargo atronando el espacio con su len- guaje de infierno; tiembla la tie- rra y el dolor se extiende por la región cercana. El volcán dice: guerra, y la angustia de la deses- peración se apodera de todos los corazones. Unos huyen, otros, mas valerosos, mas confiados o quizás mas ignorantes, no quie- ren abandonar su puesto. Desen- cadenase la tormenta y por la in- mensa boca del titán, salen los proyectiles con que la muerte ha- ce guerra a la vida....

Y al cabo de dos horas; el progre- so de años es destruido; la dicha trocada en duelo; la opulencia en miseria, la alegría de vivir en la angustia suprema; del mal inevi- table. . . . Despues? . . . Nuevo es- fuerzo. Hay que rehacer lo deshe- cho; gastar lo que hubiera servi-

do para aumentar la extensión de lo adquirido en impropia labor

El cuerpo sano labora, el espiri- tu del hombre feliz, en constan- te progresión, acrecienta los te- soros de su saber. Todo sonríe en torno al que mira sus facultades en la plenitud del desarrollo.

Un día, oculto enemigo, el mi- erobio infeccioso, penetra en el ser del hombre robusto. Se declara la guerra. El bacilo del mal pug- na por hacerse dueño del campo y la sangre es atacada violenta- mente. Empieza la lucha y mien- tras combate la naturaleza ani- mal con el pestoso atacante, el cuerpo sufre una desorganiza- ción completa. Durante este perio- do, el cuerpo contempla sus ener- gías perdidas, su felicidad trun- cada, su vida en peligro de ser vencida por la muerte, sufre. Un hombre enfermo se convierte en un ser híbrido: sus negocios mar- chan mal, porque no le es posible atenderlos como es debido: no produce nada y solo gasta lo que economizó en la época de la pre- ponderancia de su energía vital.

Durante el período de esta gue- rra a muerte, todo es desolación llanto, tristeza. Si vence el bien, he ahí al hombre arruinado tem- poralmente. Al decaimiento físico el decaimiento moral por tiempo indefinido. y si triunfa el mal?

Las naciones durante la paz, en potente desarrollo. Por doquier se nota la satisfacción en toda su plenitud. Los campos son cul- tivados con esmero y produ- en ó- pimos frutos capaces de satisfac- cer los gustos mas refinados. El comercio lleva a todos los pa- íses y trae de ellos las manufac- turas con que han de engalanar- se los hombres, a medida de sus recursos, los productos de todas las marcas y calidades, que han de servir para reemplazar lo que en otros lugares no se produce; en fin el bienestar y comodidad, campean orgullosos por todos los ámbitos del mundo. En esto aparece la guerra. Al empuje de los soldados invasores, todo es destruido; los buques, hundidos y la vida a los hombres, arrebatada. Se produce el pánico y co- mienza el éxodo triste y macabro de ancianos, mujeres y niños mien- tras los jóvenes y todos los que puede tomar las armas, ponen sus pechos como escudos de su tranquilidad. Dura la contienda, meses, años; y, ya no solamente un punto sufre los efectos de la devastación, ésta se extiende a una región inmensa y, entonces, el dolor y la rabia líquida todo lo que de humano tienen los pue- blos, para volver a las edades primitivas, en las cuales, la vio- lencia, la barbarie, el asesinato, eran las manifestaciones culmi- nantes del espíritu los hombres.

Termina la guerra. ¿Que cua- dro se representa?

¿Y hay quien bendiga la guerra y la crea conductora de progreso? Decididamente, los cerebros que por tal execración se inclinan, son cerebros ancestrales, cere- bros que aún no han llegado a comprender lo que encierran de grande y bajo, de noble y ruin, respectivamente; estas dos pala- bras: Paz, Guerra.

Guerra! Vocablo cruel!

Palabra que en si encierra to- da una sicología de odio, desola- ción, violencia, terror, muerte! Paz! Vocablo divino!

Palabra que en si encierra toda una sicología de amor, progreso, riqueza, felicidad, vida!

Por esto mi alma henchida de gozo indescriptible, grita con Enri- que Febri. ¡Guerra á la guerra!!

MARCIAL

Lima de 1916

J. BOVIO

#### Hacia la Anarquía

Ya que la revolución, para cumplir su ciclo destinado, se presenta como social, es decir, como equilibrio de las dos declaraciones, de todos los dere- chos y de todos los deberes, el partido revolucionario por excelencia debe ser anárquico debe presentarse no como adversario, de ésta a aquella forma del Estado, sino de todo el Estado, por- que allí donde ve Estado ve privilegio y miseria ve dominadores y súbditos ve códigos y no derechos, ve cultos dominantes y no religiones, ejércitos y no defensas, escuelas y no educación ve el extremo lujo y la extrema miseria. Pontífice, rey, presidente, directo- rio, dictador, tal es siempre el Estado: divide en dos partes la comunidad y allí donde más divide, allí es donde con uno u otro nombre más domina.

Gravoso sobre los sujetos envidiosos del vecino, el Estado es opresión en el interior y guerra en el exterior. Con el pretexto de ser el órgano de la se- guridad pública, es por necesidad ex- poliador y violento; y con el pretexto de custodiar la paz entre los ciuda- danos y los partidos es provocador de guerras vecinas y lejanas. Llama bond- ad a la obediencia orden, al silencio expansión a la destrucción, civiliza- ción al dismulo. Como la Iglesia es hijo de la común ignorancia y de la debilidad de los más. A los hombres adultos se manifiesta tal cual es: el mayor enemigo del hombre desde el nacimiento a la muerte.

Cualquier daño que pueda a los hombres derivar de la anarquía, será siempre menor que el peso del Estado sobre el cuello.

Contra el Estado tiran los anar- quistas y no retornan a la teoría de Rousseau: no intentan rehacer la Na- turaleza, sino interpretarla, porque afirman que el orden natural está en la anarquía. Así como las moléculas, por la ley de afinidad y cohesión, se organizan, de igual modo se organi- zan los hombres, los cuales no nece- sitan de ningún poder opresor para vi- vir en sociedad. Precisamente porque el Estado es uno, es más homicida. Dejé a los hombres entregados a sí mismos, y cada uno se defende a y defenderá a los demás, mientras que al presente deben guardarse del Es- tado. "¿Quis custodiet custodem?"

Anárquico es el pensamiento y ha- cia la anarquía camina la historia. El pensamiento de cada hombre es ató- mico, y no obstante todos los pen- samientos individuales se van organi- zando en un pensamiento colectivo que mueve la historia y hacia la anar- quía visiblemente camina la historia agotando la vitalidad del Estado dis- cubriendo cada vez mas la antinomia insuperable entre el ser del poder e- ntral y la libertad del hombre.

Justificado el Estado como queráis: consagrado, trasladado a él el Dios de la Iglesia; hecho del go, gibelmo, burgué, teocrático, monárquico ó re- publicano: siempre os daréis cuenta al fin de que tenéis al cuello un tirano contra el cual protestareis de continuo en nombre del pensamiento y de la naturaleza.

NOTA.—No publicamos los balan- ces por falta de espacio.